

IX Jornadas de Sociología de la UNLP, Ensenada, 5, 6 y 7 de diciembre de 2016

**Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación**

Autores: Pshunder Bárbara, Paganini Tamara y España Guillermo.

Estudiantes de la licenciatura en sociología de la UNLP.

Código postal 1925.

Mails: chunbarbara@gmail.com, tamapaganinizurita@gmail.com, grespana86@gmail.com

**Migración, mercado de trabajo y cultura. Un estudio sobre
las representaciones del trabajo.**

Introducción

La presencia de migrantes africanos en las calles de La Plata y otras ciudades de la Argentina es cada vez más notoria. El fenómeno ha logrado interpelar a diversos autores e investigadores del área de las ciencias sociales, resultando en la producción de conocimiento académico acerca de las particularidades de este grupo y de la migración que realizan.

En este trabajo intentaremos echar luz sobre algunos interrogantes acerca de las condiciones y características de los migrantes senegaleses, en particular las referentes a su inserción laboral en la Argentina. Para realizar nuestro objetivo comenzaremos con una breve caracterización del colectivo de migrantes que llegan al país y en particular a la ciudad de La Plata. En segundo lugar, nos parece necesario dar cuenta del recorrido histórico de la diáspora senegalesa, la cual tiene sus propias lógicas y dinámicas que son indispensables de estudiar para comprender el fenómeno en la actualidad. Vale aclarar que no analizaremos la historia completa de la migración senegalesa, haremos un breve resumen de las características y los momentos que consideramos más relevantes para esta investigación. Por último, analizaremos las condiciones en que los senegaleses se insertan al mercado laboral e intentaremos dar una explicación acerca de dicho proceso. Para esto, nos pareció apropiado recortar el fenómeno en dimensiones, las cuales nos facilitarán la comprensión y la explicación que intentamos esbozar en el presente trabajo.

Marco teórico

Los datos cuantitativos acerca de la población senegalesa residente en Argentina fueron extraídos de las investigaciones realizadas por Gisele Kleidermacher (2012) quien, a su vez, utilizó datos y cifras provenientes del Censo Nacional de Poblaciones, Hogares y Viviendas del año 2011. Pero dado que esta encuesta registra la totalidad de africanos en el país sin desagregar por país de procedencia, es en extremo valorable el trabajo de cuantificación de la población específicamente senegalesa que llevó adelante esta autora.

En cuanto a la caracterización del colectivo estudiado, nos basamos en las investigaciones de Zubrzycki y Agnelli, cuyos trabajos detallan ciertas particularidades propias de este colectivo de migrantes: nivel socio económico, rango etario, religión, etnia, forma que

adopta su migración, llegada al país de destino. En este sentido, tomamos también datos recolectados por Arduino (2011) acerca de la escolarización con la que cuentan los migrantes senegaleses.

Al mismo tiempo, destacamos el recorrido cronológico que realiza Zubrzycki para contextualizar la migración actual de sujetos senegaleses como parte de una historia de desplazamientos que se remonta a varias décadas atrás. Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino, Taylor aportan a este aspecto la idea de que las migraciones desde países con economías dependientes están determinadas por el lazo que los une con las ex metrópolis.

Retomando las contribuciones de Kleidermacher, se destaca su argumentación acerca de las causas de la migración senegalesa hacia Argentina. Para lograr una explicación más completa del fenómeno, sumamos algunos datos señalados por Goldberg que refieren a la dimensión social del mismo. Adherimos también a la definición de esta migración como transnacional y su relación con el concepto de red, siguiendo las ideas elaboradas por Moreno Maestro.

Por último, puntualizamos en el hecho de que la inserción laboral de la comunidad senegalesa residente en La Plata es mayoritariamente a través de la venta ambulante de bijouterí. Nos interesa explicar el fenómeno y en función de ello realizamos una división de las distintas dimensiones que contribuyen a que esto sea así. La idea original de esta explicación es sugerida por Kleidermacher en una de sus investigaciones, sin embargo en este aspecto hemos profundizado en la caracterización de las diversas causas. Complementamos nuestra argumentación con información proporcionada por el resto de los autores ya mencionados, en particular Zubrzycki.

Metodología

Para llevar a cabo esta investigación utilizamos material adquirido en nuestras experiencias con los inmigrantes senegaleses, iniciadas en junio del 2012, en las cuales realizamos observaciones participantes y entrevistas, así como autobiografías escritas por los propios migrantes. Los talleres que dictamos de práctica de la lengua nos sirvieron para conocer más en profundidad a una parte de este colectivo migrante y también conocerlos como

individuos. A partir de allí obtuvimos información que nos permitió profundizar en anteriores investigaciones y, por supuesto, también en esta.

Otro instrumento que utilizamos en este trabajo son las entrevistas realizadas a hombres senegaleses en el marco del proyecto de investigación de la FAHCE “*Trabajo infantil y adolescente en el espacio público de la ciudad de La Plata: un estudio de sus dimensiones y características*” durante el año 2014-2015. Además utilizamos datos extraídos de sus propias autobiografías, realizadas en el marco del Proyecto de Extensión de la FAHCE “*La comunidad imaginada. Biografías de los senegaleses en la ciudad de La Plata*” durante el año 2016.

Caracterización de los migrantes

Las primeras migraciones desde Senegal hacia Argentina se registran en la década de los '90 aunque la cifra anual de inmigrantes se ha ido incrementando año a año, produciéndose un aumento considerable a partir del 2008. Siguiendo los datos proporcionados por Kleidermacher (2012) en base a las cifras del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del año 2001 se registra un total de 63 migrantes de procedencia senegalesa, mientras que en 2010 el número se eleva a un total de 459. Sin embargo como advierte la autora, hay que considerar que muchos de quienes ingresan al país lo hacen a través de pasos fronterizos no habilitados, por ende no existen registros oficiales de estas entradas. De acuerdo a los datos aportados por miembros de la comunidad, el número actual de residentes podría ascender a 5000 aunque se trata de estimaciones poco precisas.

Los sujetos que componen a este colectivo migratorio son mayoritariamente varones de entre 18 y 40 años de edad, practicantes de la religión musulmana y particularmente miembros de la cofradía mouride¹. Gran parte de ellos pertenecen a la etnia wolof, que en

¹ La mouride es una de las principales cofradías en Senegal. Es un islam sunita pero que tiene componentes africanos muy fuertes. El mouridismo fue fundado por Cheikh Ahmadou Bamba Mbacke alias Serin Touba a comienzo del siglo XXI. (Traoré. 2007)

Senegal comprende a un 45% de la población mientras que el porcentaje restante se compone por distintas etnias minoritarias como la serer, diola y mandinké. A su vez, el idioma más difundido es el wolof aunque también conviven otras lenguas, de acuerdo a la amplia diversidad de grupos étnicos. En términos generales estas características son compartidas por el grupo de residentes en Argentina, aunque se registra una mayor heterogeneidad en aspectos tales como: la zona de origen, en tanto se registran migrantes de procedencia rural y urbana; el nivel educativo alcanzado, dado que coexisten individuos con escasa o nula escolarización con otros que cuentan con formación terciaria o universitaria. Como señala Arduino (2011) casi todos los senegaleses que hoy residen en La Plata han recibido desde pequeños una formación en escuelas coránicas, en las que los líderes espirituales administraban *el baraka* / تبركة tolerancia divina, con la que enseñaban, sanaban y concedían la salvación espiritual. En muchos casos la elección de avanzar en los estudios coránicos pone en riesgo la posibilidad de continuar con la escolarización formal, donde se enseña francés.

Si bien la migración senegalesa hacia Argentina es reciente, este grupo cuenta con desplazamientos anteriores significativos. Esto nos permite considerar que su llegada al país no es casual ni espontánea, sino que se fundamenta en una serie de procesos sociales en las regiones de origen que se plasman en un acervo de experiencias migratorias acumuladas a lo largo de los años. Siguiendo a Zubrzycki (2009), a partir de la década del '60 y como resultado de la crisis del tradicional sistema agrícola de cultivo de maní, se registran desplazamientos hacia otros países africanos como Costa de Marfil, Gabón y Guinea, principalmente debido a una importante demanda de mano de obra. Este hecho conllevó también importantes oleadas migratorias internas, desde áreas rurales hacia zonas urbanas.

Los desplazamientos masivos del campo hacia la ciudad trajeron como consecuencia el progresivo empobrecimiento de las zonas urbanizadas. Esto a su vez implicó durante la década de 1990 un ascenso en las migraciones internacionales principalmente hacia Francia, la antigua metrópoli. Según Massey la migración internacional es especialmente probable entre potencias con un pasado colonial y sus antiguas colonias, en función de vínculos culturales, lingüísticos y administrativos que ya han sido establecidos, implicando

la formación de mercados transnacionales (Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino, Taylor.1993, p:255). Sin embargo, nuevas políticas migratorias limitaron el acceso al país, resultando en la elección de otros destinos como España, Italia y Estados Unidos. Hacia fines de la década del '90 las cada vez más grandes restricciones de entrada a la Unión Europea dificultaron el acceso de los migrantes principalmente debido a la Directiva para el Retorno, un acuerdo firmado por los veintisiete países miembros y aprobado por el parlamento europeo el 18 de junio de 2008. Esto resultó en la búsqueda por parte de los migrantes senegaleses de posibilidades de inserción en países de Sudamérica, principalmente Brasil y Argentina (Kleidermacher.2013).

Entendemos que este fenómeno está impulsado por diversas variables, cuya incidencia puede variar según el caso, pero que en términos generales son estables. En primer lugar, lo consideramos como producto de una estrategia familiar que se pone en práctica con el acto de migración transnacional realizado por los senegaleses. Está en juego la oportunidad de ampliar las bases económicas de la unidad familiar, en tanto se utiliza el recurso del envío de remesas desde la sociedad de destino. Como lo indica Kleidermacher (2013, p: 109–130), “la salida de un individuo no significa que el núcleo familiar se rompa o divida, desvinculando a sus miembros; todo lo contrario, su flexibilidad y movilidad son ventajosas para la dinámica familiar”. Además, el proceso migratorio se ve alentado por otro factor que señala Goldberg en su análisis de los senegaleses en Barcelona. “El emigrado se percibe en origen como un exitoso, un referente social: “hacerse hombre”, tener dinero, mujer e hijos” (2004, p: 78). El prestigio se manifiesta no sólo en términos materiales sino sobre todo sociales, ya que el emigrante exitoso es aquel que mantiene la responsabilidad moral de redistribuir su riqueza, manteniendo financieramente a su familia, su comunidad y sus redes de amigos. Por ende, la apuesta a la estrategia migratoria no solo espera una retribución económica sino también simbólica. Vale también mencionar la incidencia de imaginarios existentes acerca del modo de vida occidental que se refuerzan mediante los medios masivos de comunicación y las campañas de publicidad dirigidas desde los países centrales (Massey. 2000)

Otro factor con fuerte incidencia para la explicación de la migración senegalesa es la escasez de posibilidades de inserción laboral como resultado de la herencia colonial y una

serie de políticas neoliberales aplicadas en las últimas dos décadas. La tasa del desempleo es 48%, el PBI per cápita (PPP) es de \$1.800, la población debajo de la línea de pobreza representa el 47% del total y la esperanza de vida al nacer para la población total es 61 años². En este contexto, el sector privado informal de la economía se constituye como la primer fuente de empleo y a raíz de ello el subempleo alcanza a casi el 75% de la población activa. Estos factores son fundamentales para la producción de aspiraciones de progreso, influyendo en la decisión de migrar.

Por último, en la tentativa de caracterizar este proceso migratorio, es necesario aclarar que resulta inapropiado hablar de sociedad de origen y de sociedad de destino como dos espacios totalmente diferenciados en la realidad diaria de los emigrantes senegaleses. Como se demuestra en los resultados del trabajo de campo, muchos de los sujetos entrevistados han migrado anteriormente de modo que cuentan de cierta trayectoria migratoria y laboral, y que planean volver a hacerlo en algún momento.

El siguiente fragmento es una entrevista que da cuenta de su trayectoria migratoria y laboral previa:

entrevistadora: (...) mirá. Y vos estuviste en Brasil no?

entrevistado: si seis meses

entrevistadora:seis meses?

entrevistado: nada más,

entrevistadora: por qué solo seis meses?

entrevistado: no nada, solamente fui a buscar a un trámite (...)después volvió (volví) acá

entrevistadora: pero en el medio, qué hiciste? Trabajaste o no, allá?

entrevistado: trabaje hace unos meses después me fui a seguir vender

entrevistadora: claro

entrevistado: mucho horas de trabajo (...) entro a las 7 de mañana termino a las 3 de la tarde (...) (...) 9 horas

entrevistadora: claro. Pero dónde trabajabas ahí?

² <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/sg.html>

entrevistado: de franco, pollo acá le dicen pollo pero allá le dicen franco(...) dice e franco pero acá dice pollo una empresa de pollo (...) matan pollo

entrevistadora:ah y vos trabajas ahí? (...) y qué tenías que hacer?

entrevistado: cuando paso el pollo ahí (...) la maquina yo lo saca el como lo tener el franco (...)los sacaste los pelos (...) algunos matan matan algunos lo ponen franco cuando venga lo ponen. Yo trabajo ahí también desp..después me cambié así porque a veces nos cambiamos cuando falta personal lo cambiamo (Jóven senegales, 23 años. Entrevista realizada en noviembre de 2015)

A través del siguiente fragmento de la entrevista se puede visualizar su interés explícito de volver a Senegal:

entrevistadora: Y te gustaría quedarte acá en Argentina?

entrevistado: No, si te digo la verdad no. No puedo dejar mi familia, mis amigos.

entrevistadora: Entonces vos para el futuro que te gustaría hacer? Quedarte un tiempo más y volver?

entrevistado: Si, un tiempo más y volver... Un tiempo más pero vuelvo... Porqueeee, muy complicado par vivir acá yo. No tener nada acá yo, como vive acá? Complicado. (...)

entrevistado: muy difícil, tener que extrañar tu mama, tu papa, tus amigos tu familia, todo. Muy complicado. Quedar poco tiempo y volver así...

entrevistadora: Y cuando te vayas a Senegal no vas a extrañar Argentina?

entrevistado: ... estar allá con tu familia, listo. Querés visitar Argentina, tener plata, comprar pasaje? Un mes, dos mes, listo. (Joven senegalés, 28 años. Entrevista realizada en junio de 2014)

Las referencias al eventual retorno definitivo a Senegal son una constante; también es usual que realicen viajes cada unos pocos años a modo de vacaciones. Es por ello que podemos caracterizar a esta como una migración transnacional definida por el transito constante entre varios espacios, tanto de personas como de bienes materiales y simbólicos, que originan lazos económicos pero también culturales y sociales (Moreno Maestro. 2005)

Caracterización de la venta de bijouteri

Como ya mencionamos, la venta de bijouterí es la actividad de mayor inserción de los migrantes senegaleses, tanto en Argentina como en otros países de destino. Kleidermacher (2012) señala esta particularidad cuando afirma que el comercio de venta ambulante es una actividad tradicional de subsistencia para los senegaleses, formando parte de su estilo de vida. También los senegaleses en Barcelona, Roma y otras ciudades europeas suelen dedicarse a la misma actividad.

Este trabajo se caracteriza por las duras condiciones en las que se lleva adelante: se desarrolla durante toda la semana, requiere de largas jornadas laborales, implica pasar mucho tiempo a la intemperie en distintas estaciones del año. Distintos factores meteorológicos (lluvia, viento, muy altas y muy bajas temperaturas) son un impedimento a la hora de trabajar. Por otro lado, también se encuentran expuestos a diversas situaciones de peligro y violencia, ya sea física o verbal. Si bien en los primeros momentos de llegada al país de destino la venta ambulante es la opción más popular, con el correr del tiempo es común que se establezcan en un lugar fijo de la vía pública, lo cual tiene ciertas ventajas al aligerar un poco el ritmo laboral. En ciertos casos minoritarios, pequeños grupos de senegaleses han logrado alquilar locales donde comercializar los productos que antes vendían en la calle, incorporando inclusive nuevas mercaderías. En general, este es el horizonte al que muchos aspiran a llegar, dadas las comodidades que implica esa forma de trabajo en relación a las dificultades ya mencionadas que presenta la venta en la vía pública.

La venta de bijouterí

Una de las preguntas que recorre todo nuestro trabajo es la de ¿Por qué los migrantes senegaleses se insertan mayoritariamente en el mercado laboral de La Plata como vendedores de bijouterí? En este apartado intentaremos dar cuenta de las múltiples dimensiones que intervienen en el proceso de inserción laboral de dichos migrantes. Para ello recurriremos a investigaciones hechas en la Argentina y en España que dan cuenta de las similitudes y diferencias con la situación de la ciudad de La Plata, que reforzaremos con nuestras propias investigaciones en el campo.

Antes de comenzar a esbozar los motivos por los cuales consideramos que los senegaleses se insertan mayoritariamente en la venta ambulante, nos parece necesario ir por la negativa. Es decir, refutar argumentos falsos, muchas veces producidos por diarios locales y reproducidos por diferentes sentidos comunes. Estos argumentos sugieren que los migrantes senegaleses no serían cuentapropistas, sino más bien parte de una especie de red de trata en algunos casos y en otros, parte de una mafia que utiliza la venta de bijouterí para camuflar otros negocios como la venta de droga. Un reconocido diario de la ciudad de La Plata se pregunta: “¿quién recluta inmigrantes africanos y los hace trabajar en las calles

platenses? ¿Quiénes los reclutan y les proveen la mercadería trucha para vender?³” Es fundamental precisar que no se encuentran en una situación de esclavitud, ni tampoco forman parte de una mafia, como parece insinuar el artículo periodístico. Por el contrario, la presencia de redes migratorias consolidadas facilita la llegada de nuevos connacionales. El hecho de que en su mayoría se especialicen en la venta ambulante de bijouterí, responde a distintas causas que más adelante serán explicadas en detalle.

Nos parece importante hacer explícito que, el análisis en dimensiones de los motivos que hacen que los inmigrantes senegaleses se inserten mayoritariamente en el mercado laboral como vendedores de bijouterí, es solo un ejercicio analítico a los fines de una mayor comprensión del fenómeno. Cada dimensión es un recorte teórico de un “pedazo” de realidad que es inseparable de las otras dimensiones. Cuando uno analiza los datos empíricos, se encuentra con que todos estos elementos se entrecruzan entre sí. Por ejemplo, sería incorrecto pensar que una vez solucionado el problema de la barrera idiomática los senegaleses comenzarían automáticamente a desarrollar otras tareas, porque hay que considerar las posibilidades legales en que se hallan inmersos, el papel de cohesión que juega *la red* en la colectividad, las ventajas y desventajas de la venta ambulante- no todos se encuentran en la misma situación-, es decir, hay que considerar todas las variables que analizamos en este apartado. Además, no hay que dejar de lado las iniciativas individuales que muchas veces pueden ir en contra de lo que se espera que el sujeto haga, teniendo en cuenta las estructuras socioculturales en las que se mueven los propios actores.

Para resumir, el análisis de este fenómeno en forma taxonómica es simplemente una manera de estudiar un fenómeno *in toto* que de otra forma su comprensión se tornaría confusa.

Una de las autoras que más ha trabajado el tema laboral de los migrantes senegaleses en la ciudad de Buenos Aires es Gisele Kleidermacher, para este apartado nos apoyaremos en una de sus publicaciones, “*Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires*”(2013). Allí, ella realiza una rigurosa

³ <http://pasado.eldia.com/edis/20120624/vendedores-senegaleses-trama-misteriosa-policiales3.htm>

investigación acerca de las características de la migración senegalesa y los elementos que contribuyen a que la venta ambulante de bijouterí sea la actividad más desarrollada por este colectivo en la Capital Federal. A lo largo de su obra pudimos identificar seis dimensiones que intervienen en este proceso, las cuales vamos a clasificar en “la dimensión legal”, “la dimensión *marginal*”, la “dimensión idiomática”, “la dimensión instrumental”, “la dimensión de *la red*” y por último “la dimensión cultural” .

Para pensar en las causas de la inserción laboral de este colectivo migrante, debemos analizar las posibilidades legales que entran en juego a la hora de que estos trabajadores ingresan al país y desarrollan sus actividades, esto es lo que denominamos “la dimensión legal”. La situación de los senegaleses cuando arriban al país es la siguiente; de acuerdo con lo establecido por la Ley N° N° 25.871, decreto N° 616/2010,8 todas aquellas personas que deseen radicarse en la República Argentina deberán encuadrar en alguno de los criterios de admisión enumerados en los artículos 22 (radicación permanente) y 23 (radicación temporaria) de la mencionada ley. Los migrantes senegaleses no encuadran en ninguno de los anteriores artículos, debido a que Argentina no tiene embajada senegalesa en su territorio, esto hace que los migrantes antes de salir de Senegal deban solicitar una visa hacia Brasil (donde si hay embajada) y desde allí, ingresar a la Argentina de forma “irregular”. El 4 de enero del 2013, la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) aprobó el “REGIMEN ESPECIAL DE REGULARIZACION DE EXTRANJEROS DE NACIONALIDAD SENEGALESA” de manera que esta población pueda acceder a la obtención de una “residencia precaria” o “residencia temporal” y luego de un mínimo de 3 años de residencia en el país apelar a una “residencia permanente”. De esta manera, hasta el 14 de enero del 2013, fecha en que entra en vigencia el dicho régimen, la situación de muchos senegaleses era, en términos legales, “irregular”, cosa que imposibilita la inserción “formal” al mercado de trabajo.

La siguiente dimensión hace referencia a una cualidad del trabajo que desempeñan vendedores ambulantes, a ella nos referimos como “la dimensión marginal”. Kleidermacher acuña el término marginal, utilizado por Mármora, para referirse al tipo de inserción laboral senegalesa en Capital Federal. Esto significa que “su asentamiento no responde a

requerimientos de recursos humanos de la estructura social del trabajo ni a las demandas de determinados mercados de trabajo, sino a la necesidad de una partida para la sobrevivencia y una llegada para la subsistencia” (Kleidermacher. 2012, p: 122). Es así que la venta ambulante constituye una fuente de ingresos mínima y a costa de mucho esfuerzo, pero ingresos mínimos asegurados.

Otra dimensión que Kleidermacher considera en su investigación es la que nosotros denominamos “idiomática”, la autora remarca la dificultad que tienen los senegaleses a la hora de buscar empleos debido a la brecha lingüística (Kleidermacher.2013). La venta ambulante no requiere de un manejo avanzado del español, de hecho muchos trabajadores arriban al país con nulo o escaso conocimiento de la lengua española, pero la problemática es más compleja que aprender a hablar el idioma. Muchos de ellos no han tenido una “educación occidental, esto significa –entre muchas otras cosas- que desconocen el uso del alfabeto latino. En los talleres de práctica de la lengua que realizamos conjuntamente con ellos, donde intentamos brindarles herramientas lingüísticas para el uso cotidiano del idioma, nos encontramos recurrentemente con la situación de que muchos jóvenes senegaleses quieren aprender el sonido de las letras del alfabeto latino y aprender a escribirlas. En esta misma línea, algunos otros han desarrollado un español hablado muy fluido a través de lo que se conoce como *inmersión lingüística*, esto es, el aprendizaje por el contacto diario con la lengua en cuestión. Sin embargo, la lecto-escritura sigue siendo un impedimento para algunos senegaleses a la hora de buscar y conseguir otros empleos. Entendemos que el acceso a la lengua es un derecho fundamental y un requisito para el acceso a los demás derechos esenciales, y que debe ser garantizado para todos y todas las y los residentes del territorio argentino, tal como lo indica el punto “a” del artículo N° 14 de la Ley de Migraciones N° 25.871, decreto N° 616/2010:

El Estado en todas sus jurisdicciones, ya sea nacional, provincial o municipal, favorecerá las iniciativas tendientes a la integración de los extranjeros en su comunidad de residencia,

especialmente las tendientes a:a) La realización de cursos de idioma castellano en las escuelas e instituciones culturales extranjeras legalmente reconocidas⁴.

Pese a lo estipulado en la citada ley, los migrantes senegaleses siguen sin tener acceso a cursos oficiales de la lengua castellana. Es por esto que creemos que la tarea que llevamos adelante en nuestros talleres es de gran importancia, principalmente para ellos, para que tengan más herramientas a la hora de elegir con quién relacionarse, dónde trabajar y fundamentalmente conocer y ejercer sus derechos.

Otro elemento interesante es lo que nosotros llamamos “la dimensión instrumental”. Esta dimensión tiene que ver con las “facilidades” o “ventajas” que representa este tipo de trabajo para los vendedores de bijouterí a la hora de obtener la mercadería, transportarla y disponer de sus propios horarios. La bijouterí “(...) es una mercadería barata para comprar, liviana para transportar, no representa una gran pérdida en caso de ser quitada por la policía, y no constituye una infracción, como sí lo son los dvd grabados o las remeras de clubes deportivos” (Kleidermacher. 2013, p: 123). Además, muchos trabajadores hacen mención sobre la relativa autonomía que les brinda este trabajo, al ser ellos mismos quienes determinan los días y las horas en que van a trabajar (Kleidermacher. 2013).

La siguiente dimensión está intrínsecamente relacionada a la anterior y es la referida a “la red”. El concepto de *red*, ampliamente utilizado en estudios sobre migraciones, nos permite comprender no solo los procesos de salida del país de origen y de llegada al de destino, sino también el fenómeno que aquí estamos analizando-la inserción laboral en la venta ambulante-una autora que aportó mucho en esta materia es la antropóloga Bernarda Zubrzycki. Cuando un senegalés llega a destino es recibido por algún familiar o amigo que forma parte de la *red* de contactos que articula todo el proceso migratorio, desde su salida hasta su llegada. Antes de arribar, los migrantes ya saben que se insertaran (al menos temporariamente) en el mercado como vendedores ambulantes. Como explica Zubrzycki (2011), el recién llegado puede empezar a trabajar a los pocos días de su arribo gracias a

4

⁴http://www.migraciones.gov.ar/pdf_varios/campana_grafica/pdf/Libro_Ley_25.871.pdf

que la red le provee la información necesaria sobre dónde comprar mercadería y los posibles puntos de venta. Es más, si es necesario, se le brinda un capital inicial para invertir el cual debe ir devolviendo a medida que pueda y sin intereses.

En este sentido, la religión y la solidaridad juegan un papel destacado en la diáspora senegalesa, permean y organizan gran parte de la vida de los migrantes. Las *dahiras* son reuniones semanales donde sus miembros se juntan para llevar a cabo los rezos y cantos colectivos, pero también son centros sociales en los cuales se debate, se celebran fiestas y se recibe información sobre diversos temas. La *dahira* forma parte esencial de la vida de los senegaleses tanto en Argentina como en cualquier lugar donde residan, es el centro estratégico donde se produce y reproduce la red, tal como lo afirma Moreno Maestro (2005) las redes de apoyo se fundamentan en la reafirmación de los valores religiosos y culturales senegaleses. La cofradía es el vector fundamental por el que se canaliza uno de los principales valores del colectivo senegalés: la solidaridad de grupo. Las cofradías musulmanas tienen la doble función de terapia y de creación de vínculos sociales.

La última dimensión a analizar, es la “cultural”. Muchos de los vendedores ambulantes senegaleses ya se dedicaban a una actividad similar en su país de origen, ya que el sector productivo de Senegal está muy poco desarrollado debido a las políticas de ajuste estructural implementadas en la década del 80 (Kleidermacher. 2013). Otros autores afirman que el comercio es para algunos senegaleses un “signo de identidad” (Zubrzycki citando a Riccio. 2011) y tal como afirma un entrevistado por Zubrzycki (2011); “La venta es nuestra sangre”. Sin embargo, un hombre senegalés comenta que “La venta ambulante no es una tradición, hay argentinos que también son vendedores ambulantes, hay peruanos, paraguayos, todos venden en la calle” (Kleidermacher. 2013, p: 125). Es más, como ya hemos comentado, existen senegaleses que trabajan en sectores de la construcción, sectores de servicios y en la rama del arte (bailarines, cantantes y músicos), aunque por supuesto son la minoría. Algunos de los entrevistados también hicieron mención de que en Senegal eran mecánicos, albañiles, trabajos de oficio.

Los siguientes fragmentos de entrevistas dan cuenta de que algunos trabajaban en el mismo sector, y otros no.

entrevistadora: En Senegal de que trabajabas?

entrevistado: Bijouteria.

entrevistadora: Y cuantas horas trabajabas allá?

entrevistado: De 9 de la mañana a 7 de la tarde.

(Jóven senegalés, 28 años. Entrevista realizada en junio de 2014)

entrevistadora: y vos vendías allá también, o qué hacías?

entrevistado: trabajo de carpintero (...) yo soy carpintero

entrevistadora: y cómo aprendiste?

entrevistado: cómo? (...) si, estudiar con mi hermano. Porque mi hermano tener lugar grande, trabajo con muchos chicos, pagar también (Joven senegalés, 23 años. Entrevista realizada en diciembre de 2015)

Además, varios vendedores nos han manifestado su deseo de cambiar de rubro, ya sea por conseguir una mejor remuneración económica o simplemente porque no les gusta lo que hacen.

Hay que tener en cuenta que al trabajar en la calle están expuestos a todo tipo de situaciones, como robos, violencia física y verbal y situaciones de discriminación y xenofobia. Hace referencia a esto un joven senegalés entrevistado en su puesto de trabajo en el centro de La Plata:

(...) porque me gusta más tener un local para vender porque en calle tampoco es bueno (...) porque hay mucha gente que no le pone mucho respeto. Yo no tuvo nadie ningún problema con nadie pero a mí no me gusta. (Joven senegalés, 23 años. Entrevista realizada en noviembre de 2015)

A la vez, otro entrevistado comenta:

(...) acá hay mucha gente que pasa y te dice “eh negro”, así (...)Viene siempre (...), como ayer viernes, más gente que no compra nada y te molestan (...). (Hombre senegalés. 24 años. Entrevista realizada en noviembre de 2015)

Sumado a esto, los vendedores también deben negociar permanentemente con trabajadores de las fuerzas de seguridad como Control Urbano y agentes policiales, quienes en más de una vez confiscan su mercadería y hasta la roban, llegando a utilizar la violencia física en reiteradas oportunidades.

Con estos datos no intentamos esencializar las identidades de los migrantes senegaleses, sino simplemente señalar que la venta ambulante es una actividad que muchos ya realizaban en Senegal, ya sea por tradición o por determinantes económicos estructurales.

Conclusión

A lo largo de este trabajo fue nuestra intención dejar en claro ciertos puntos respecto a la migración senegalesa y a la inserción laboral de los migrantes arribados a la ciudad de La Plata. En primer lugar, es fundamental entender a esta migración como determinada por diversos factores. Considerar los antecedentes a los desplazamientos desde Senegal hacia Argentina aporta un trasfondo histórico, esencial para caracterizar esta migración como parte de un proceso más amplio, directamente influenciado por los contextos sociales, económicos y culturales de la sociedad de origen. Adoptar una perspectiva que ordena cronológicamente las distintas etapas migratorias, permite visualizar los actuales desplazamientos como fruto de experiencias previas y de una tradición de la migración.

En este sentido entendemos que también hay varias causas que alientan la decisión de migrar y que estas se van configurando de distintas maneras a lo largo del tiempo. La búsqueda de *status* social, la necesidad de mejoras económicas para el núcleo familiar, el incentivo proporcionado por la religión y la estructura organizacional que esta conformó, los imaginarios contruidos acerca de occidente, son fuertes motivos para optar por la migración.

También nos parece imperativo resaltar las especificidades de este colectivo migratorio y las particularidades de la Argentina, en especial de la ciudad de La Plata, ya que consideradas ambas en su conjunto se puede comprender el porqué de algo que como

sociedad naturalizamos, “los senegaleses venden bijouterí”. Vimos que las razones de ellos distan de la esclavitud o la trata de persona, también vimos que muchos *lo eligen* porque ya lo hacían antes, otros porque es lo más fácil para empezar, algunos porque les gusta y otros simplemente porque no tienen otra opción. No todos trabajan de lo mismo, muchos pudieron encontrar otro tipo de empleos, la construcción parece ser el ámbito en potencia donde los senegaleses eligen trabajar. Sin embargo, los que siguen trabajando en la calle deben lidiar con el personal de Control Urbano y personal policial, los cuales representan un gran estorbo para que los senegaleses puedan trabajar sin tener que perder mercadería, uno o más días de trabajo o sufrir los malos tratos físicos y verbales de estos agentes. Por esto entendemos que la reglamentación y habilitación de estos trabajadores por parte del municipio tiene carácter urgente si lo que se pretende es una ciudad más inclusiva con más oportunidades para todos y todas por igual.

Otro aspecto para retomar es el tema del lenguaje. Como vimos, éste representa un gran impedimento para los senegaleses (y para cualquier persona que no hable la lengua local) a la hora de insertarse en el mercado “formal” del trabajo, e incluso para la venta ambulante. Este es un derecho básico y fundamental que creemos y exigimos debe ser brindado, tal como lo indica la ley. En este sentido, creemos que nuestra labor en los talleres de la práctica de la lengua juega un papel muy significativo para los chicos y chicas que asisten a él pero debido al número creciente de migrantes en la ciudad se vuelve una tarea inabarcable para nosotros si lo que pretendemos es que todos y todas las migrantes tengan acceso al aprendizaje de la lengua española.

Bibliografía

- Arduino, M. (2011). Inmigrantes senegaleses en Buenos Aires actual. Un caso de adaptación selectiva de religiosidad. XIII° Jornadas Interescuelas de Historia, Universidad Nacional de Catamarca.
- Cullenward, L. (2008). La inmigración africana a España y Argentina en la época de la globalización. Tesis de honor. Departamento de estudios hispánicos, Macalester College.
- Goldberg, A. (2004). Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y de trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en Barcelona. Tesis Doctoral en Antropología Social y Cultural, Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- Kleidermacher, G. (2012). Algunos elementos para analizar la migración de senegaleses en Buenos Aires.
- Kleidermacher, G. (2013). Entre cofradías y venta ambulante: una caracterización de la inmigración senegalesa en Buenos Aires. Cuadernos de Antropología Social (UBA) N° 38, pp. 109–130.

- Maffia, M. (2010). Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en Argentina. Cuadernos de Antropología Social (UBA). N° 31, pp. 7–32.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, E. (1993). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Population and Development Review* 19, no. 3.
- Moreno Maestro, S. (2005). La cofradía mouride en la emigración senegalesa: ¿agente de desarrollo? Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla.
- Traoré, B (2007). Los inmigrantes senegaleses en Argentina: ¿integración, supervivencia o participación? IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.
- Zubrzycki, B. (2011). Senegaleses en Argentina: un análisis de la mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico (ULA)*. Año 29, N° 81.
- Zubrzycki, B., Agnelli, S. (2009). Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje. La migración senegalesa en Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología Social (UBA)* N° 29, pp. 135–152.